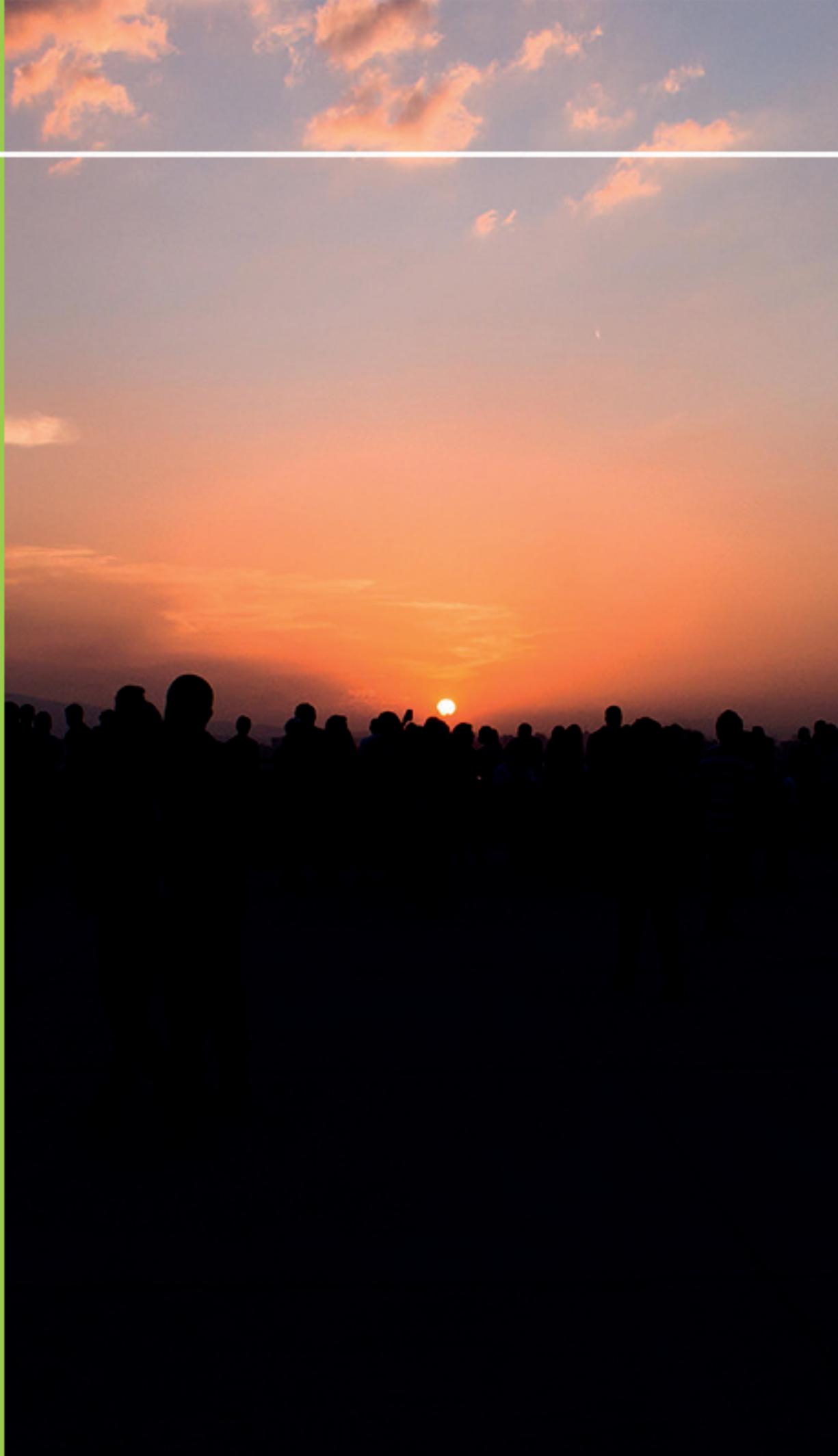


ARTÍCULOS CIENTÍFICOS



ARTÍCULOS CIENTÍFICOS



Evaluación de comportamientos socialmente responsables en estudiantes universitarios.

Caso de estudio: Universidad Estatal de Sonora, Hermosillo, México

Luis Enrique Ibarra-Morales¹ y Marley Guadalupe Gutiérrez Leyva²

Recibido: 01 de junio de 2018
Evaluado: 02 de julio de 2018
Aceptado: 01 de agosto de 2018

Resumen

El presente artículo tiene como propósito identificar las frecuencias e intenciones en los comportamientos socialmente responsables, por medio de un estudio cuantitativo que describe, relaciona y determina diferencias entre las variables o factores de formación académica (carrera que estudia), género, edad, nivel socioeconómico, semestre de estudio y, el promedio de aprovechamiento escolar de los estudiantes. Para la recolección de datos se utilizó el Cuestionario de Autoatribución de Comportamientos Socialmente Responsables y fue aplicado a una muestra estratificada con afijación proporcional a 1,090 estudiantes de la Universidad Estatal de Sonora, México, distribuidos en 20 Programas Académicos considerados como estratos. Los resultados obtenidos demuestran una mayor puntuación en sus medias, las categorías: Convivencia social ($\bar{X}=4.1392$), Responsabilidad Académica ($\bar{X}=4.1100$) y, Respeto por los espacios compartidos ($\bar{X}=4.0465$). Con respecto a las categorías con menor puntuación en sus medias, en la misma E1, fueron: Actividades religiosas ($\bar{X}=2.3344$), Ayuda social ($\bar{X}=2.6447$) y, Actividades de voluntariado ($\bar{X}=2.6940$). En cuanto a la E2 (intención), las mayores puntuaciones en sus medias, sobresalen las categorías: Convivencia social ($\bar{X}=3.9814$) y Respeto por los espacios compartidos ($\bar{X}=3.8795$), lo que indica una intención para el beneficio de los demás. Las categorías con puntuaciones menores en sus medias, están dadas por las categorías: Actividades religiosas ($\bar{X}=2.6224$) y Desarrollo cultural ($\bar{X}=2.9961$). Como conclusión se destaca que las mujeres ejercen una mayor influencia en la autoatribución de los comportamientos socialmente responsables en ambas escalas y en cada categoría estadísticamente significativa.

Palabras clave: autoatribución de comportamientos socialmente responsables (ACSR), comportamientos socialmente responsables, intención responsable, responsabilidad social universitaria (RSU).

¹Mexicano. Catedrático de la Universidad Estatal de Sonora, adscrito a la Carrera de Licenciado en Administración de Empresas. Doctor en Filosofía con Especialidad en Administración por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Maestría en Administración e Ingeniero Industrial y de Sistemas. Dirección de correo electrónico: luisim00@hotmail.com y luis.ibarra@ues.mx ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8804-3934>.

²Mexicana. Estudiante del quinto semestre de la Carrera de Licenciado en Relaciones Comerciales Internacionales de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Actualmente, ex becaria del XXIII Programa de Verano de Investigación Científica y Tecnológica del Pacífico. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6151-3710>. Dirección de correo electrónico: marley-gt.1202@gmail.com

Evaluation of socially responsible behaviors in university students. Case study: Sonora State University, Hermosillo, México

Luis Enrique Ibarra-Morales³ y Marley Guadalupe Gutiérrez Leyva⁴

Received: June 01th, 2018
Evaluated: July 02th, 2018
Accepted: August 01th, 2018

Abstract

The present article has as a purpose to identify the frequency and intentions about the socially responsible behaviors, through a quantitative study that describes, relates and determines differences among the variables or factors of academic training (major attending), gender, age, socioeconomic status, term attending, and the average student achievement. For the data collection was used the Self-Attribution Questionnaire for Socially Responsible Behaviors and it was applied to a stratified sample with proportional allocation to 1090 students from Universidad Estatal de Sonora, México, distributed in 20 Academic Programs considered as a stratum. The results obtained show a higher punctuation in their media, the categories: Social coexistence ($\bar{X}=4.1392$), Academic responsibility ($\bar{X}=4.1100$) and Respect for shared spaces ($\bar{X}=4.0465$). Respecting the categories with lower punctuation in their media, in the same E1, were: Religious activities ($\bar{X}=2.3344$), Social aid ($\bar{X}=2.6447$) and Volunteer activities ($\bar{X}=2.6940$). As to E2 (intention) the higher punctuation in their media, outstand the categories: Social coexistence ($\bar{X}=3.9814$) and Respect for shared spaces ($\bar{X}=3.8795$), which indicates an intention to benefit others. The categories with lower punctuation in their media are given by the categories: Religious activities ($\bar{X}=2.6224$) and Cultural development ($\bar{X}=2.9961$). As a conclusion, it highlights that women perform a higher influence in the self-attribution for socially responsible behaviors on both scales and in each significant statistic category.

Key words: Self-attribution for socially responsible behaviors (CACSR), socially responsible behaviors, Responsible intention, University social responsibility.

³Mexican. Full-Time Research Professor in school of business administration at Sonora State University. He holds a Ph.D. in Administration and MSc. In Administration and BSc. In Industrial Systems Engineering. Email Address: luisim00@hotmail.com y luis.ibarra@ues.mx Phone: +52(662) 948 7708, Fax: +52(662) 669 0100. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8804-3934>

⁴Mexican. She is a student of the fifth semester in the school at international trade relations at the Autonomous University of Sinaloa. She participated as student of the XXIII summer Program of Scientific and Technological research of the Pacific. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6151-3710>. Email address: marleygt.1202@gmail.com

Avaliação de comportamentos socialmente responsáveis em estudantes universitários.

Estudo de caso: Universidad Estatal de Sonora, Hermosillo, México

Luis Enrique Ibarra-Morales⁵ y Marley Guadalupe Gutiérrez Leyva⁶

Recebido: 1 de junho de 2018

Avaliado: 2 de julho de 2018

Aceito: 1 de agosto de 2018

Resumo

O presente artigo tem como objetivo identificar as frequências e intenções nos comportamentos socialmente responsáveis por meio de um estudo quantitativo que descreve, relaciona e determina as diferenças entre as variáveis ou fatores de formação acadêmica (carreira que estuda), gênero, idade, nível socioeconômico, semestre em que se encontra matriculado e a média de aproveitamento escolar dos estudantes. Para a coleta de dados se utilizou o Questionário de Autoatribuição de Comportamentos Socialmente Responsáveis aplicado a uma amostra estratificada com ajuste proporcional a 1090 estudantes da Universidad Estatal de Sonora (México), distribuídos em 20 Programas Acadêmicos considerados como estratos. Os resultados obtidos demonstram maior pontuação em suas médias quanto às categorias: Convivência social ($\bar{x}=4,1392$), Responsabilidade Acadêmica ($\bar{x}=4,1100$) e Respeito pelos espaços compartilhados ($\bar{x}=4,0465$). As categorias com menor pontuação em suas médias na mesma E1, foram: Atividades religiosas ($\bar{x}=2,3344$), Ajuda social ($\bar{x}=2,6447$) y, Atividades de voluntariado ($\bar{x}=2,6940$). Em relação à E2 (intenção) quanto às maiores pontuações em suas médias, destacam-se: Convivência social ($\bar{x}=3,9814$) e Respeito pelos espaços compartilhados ($\bar{x}=3,8795$), o que indica uma intenção para o benefício com os demais. As categorias com pontuações menores em suas médias são: Atividades religiosas ($\bar{x}=2,6224$) e Desenvolvimento cultural ($\bar{x}=2,9961$). Como conclusão destaca-se que as mulheres exercem uma maior influência na auto-atribuição de comportamentos socialmente responsáveis em ambas as escalas e em cada categoria estatisticamente significativa.

Palavras chave: auto-atribuição de comportamentos socialmente responsáveis (ACSR), comportamentos socialmente responsáveis, intenção responsável, responsabilidade social universitária (RSU).

⁵Mexicano. Catedrático da Universidad Estatal de Sonora, vinculado à carreira de Bacharelado em Administração de Empresas. Doutor em Filosofia com especialidade em Administração pela Universidad Autónoma de Nuevo León. Mestre em Administração e Engenheiro Industrial e de Sistemas. Endereços de e-mail: luisim00@hotmail.com e luis.ibarra@ues.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8804-3934>

⁶Mexicana. É aluna do quinto semestre da carreira de Bacharelado em Relações Comerciais Internacionais da Universidad Autónoma de Sinaloa. Participou como bolsista do XXIII Programa de Verão de Pesquisa Científica e Tecnológica do Pacífico. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6151-3710>. Endereço de e-mail: marleygt.1202@gmail.com.

Introducción

La revisión de la literatura es amplia y de contenidos profundos en cuanto a la Responsabilidad Social (RS); sin embargo, la intención de este artículo es presentar un marco teórico con los principales conceptos e ideas más relevantes para entender la RS en su contextualización genérica con respecto a otros tópicos y definiciones que giran alrededor de ésta.

Después de revisar el estado del arte, se pueden establecer dos conceptos de RS. El primero de ellos, tomado como referencia en lo expresado en el Libro Verde de la Comisión Europea (2001, p.7), que indica que “la mayoría de las definiciones de la responsabilidad social de las empresas entienden este concepto como la integración voluntaria, por parte de las empresas, de las preocupaciones sociales y medioambientales en sus operaciones comerciales y sus relaciones con sus interlocutores”.

En una segunda definición, tomada del Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible (Holme y Watts, 2000, p. 8) indica que

(...) es el compromiso continuo por parte de las empresas a comportarse de forma ética y contribuir al desarrollo económico sostenible, al tiempo que se mejora la calidad de vida de los trabajadores y sus familias, así como de la comunidad local y la sociedad en general.

En el contexto del sistema educativo, la RS ha sido promovida por la UNESCO a partir de la Declaración de la Conferencia Mundial de Educación Superior de 1998 y ratificada en 2009. Por lo general, la RS se establece según tres pilares: el económico, el ambiental y el social. Pero específicamente en la educación superior, la RS exige a las instituciones la comprensión de materias que presentan múltiples dimensiones, considerando las categorías sociales, económicas, científicas, culturales y las habilidades para responder a ellas, para la formación de profesionales como ciudadanos responsables y la producción y transmisión de “saberes” responsables (Navarro, Boero, Jiménez, Tapia, Hollander, Escobar y Espina, 2012).

De igual forma, señala que la educación superior no sólo debe de apoyar al logro de las competencias genéricas y profesionales, sino contribuir a la formación y educación de ciudadanos éticos, comprometidos con la paz, la defensa de los derechos humanos y los valores de la democracia (Navarro et al., 2012).

Martí y Martí (2010, p.90), mencionan que, “un estudiante socialmente responsable es un individuo capaz de comprometerse, escuchar y ponerse en el lugar del otro. Es un ciudadano empático que se preocupa no sólo por su bienestar, sino por el bienestar de todos los que lo rodean”. En este sentido, la universidad puede ser vista

como una entidad para que los ciudadanos se formen y logren desarrollarse integralmente con el fin de que sus acciones puedan reflejarse en el desarrollo de una mejor sociedad (Davis, 2004).

Con base a lo anterior, la presente investigación tiene por objetivo el describir la autoatribución de frecuencia e intención de comportamientos socialmente responsables y, su relación y diferencias significativas con algunas variables o factores cognitivos, ambientales y biológicos en estudiantes de la Universidad Estatal de Sonora como un caso de estudio en particular para el campus localizado en la ciudad de Hermosillo, Sonora, México.

Planteamiento del problema

La investigación en torno a la Responsabilidad Social Universitaria (RSU) se ha venido desarrollando en Latinoamérica desde hace una década aproximadamente, y se han acumulado una serie de conocimientos sobre la responsabilidad social de la universidad y de los universitarios. Esta puede ser definida genéricamente desde un enfoque de análisis, gestión y control de los impactos que provoca la universidad como una organización, considerando las expectativas o demandas de los grupos de interés (Núñez, Carrillo y Pontones, 2015).

En el ámbito de las universidades, la RSU es entendida como

una política de calidad ética del desempeño de la comunidad universitaria (estudiantes, docentes y personal administrativo), a través de la gestión responsable de los impactos educativos, cognitivos, laborales y ambientales que la universidad genera, en un diálogo participativo con la sociedad para promover un desarrollo sostenible (OEA-BID, 2008, p. 7).

Sin embargo, cuando se habla de RSU en las universidades públicas, como es el caso del presente artículo, el término de responsabilidad social debe asumir implicaciones en sus áreas sustantivas como organización: gestión, docencia, investigación y extensión. En ese sentido, la RSU se puede constituir como una visión integral focalizada en la promoción de valores encaminada a generar cambios en la actitud y sensibilización de los universitarios como parte de un modelo basado en principios éticos y de desarrollo social equitativo y sostenible, donde se crean y transmiten diferentes conocimiento y saberes desde una óptica mucho más responsable y con carácter formativo (Prieto, González y Paz, 2015).

Actualmente, en muchas universidades de América Latina, en los contenidos basados en competencias se ha detectado que no incluyen en su totalidad el objetivo primordial de la formación integral, a pesar de asumir la responsabilidad social de formar profesionistas con un

sustento en valores y actitudes que promueven el bien común. En la mayoría de los casos, estos contenidos tienen una visión más formativa centrada en los negocios y en la competitividad más que en los valores y comportamientos socialmente responsables (Osorio, 2017).

Con base a lo anterior, es necesario que las universidades participen más activamente en el fortalecimiento de los valores éticos y los comportamientos socialmente responsables como una estrategia de gestión que contrarreste las debilidades que se han detectado en torno a esta problemática y promover la formación de ciudadanos responsables por el bienestar social y común de una sociedad más equitativa e incluyente. En ese sentido, surge la pregunta, ¿están las universidades públicas mexicanas formando profesionales que actúen de forma socialmente responsable?

En relación con la interrogante anterior y a las definiciones que existen sobre la RSU, el presente estudio propone abordar y responder, desde la perspectiva de los estudiantes de la Universidad Estatal de Sonora (UES), las siguientes preguntas específicas de investigación:

1. ¿Cuáles son las conductas con mayor puntuación en términos de frecuencia de actuación de los estudiantes universitarios de la UES, respecto de la responsabilidad social?
2. ¿Cuáles son las puntuaciones mayores en intencionalidad asociada a este ejercicio base de comportamientos socialmente responsables?

Antecedentes

El crecimiento continuo en el uso de las tecnologías de comunicación e información, así como los distintos avances en cuanto a educación e innovación que se han generado, han permitido, como herramientas de desarrollo, la realización de investigaciones y estudios empíricos en el tema de Responsabilidad Social Universitaria y comportamientos socialmente responsables que sirven de base y apoyo en el presente estudio de investigación.

La educación superior ha ido avanzando en las últimas décadas, y, con ello, la oferta educativa y el número de estudiantes se incrementó considerablemente. Consecuentemente, surgieron inquietudes y avances en investigaciones sobre diversos temas que no eran muy conocidos, pero que era importante conocer, tal es el caso de la Responsabilidad Social Universitaria (RSU).

La RSU puede entenderse como un concepto relativamente joven que se desprende del análisis y la reflexión del contexto empresarial en cuanto a los aportes y beneficios que una organización puede ofrecer a una sociedad; sin embargo, en el contexto universitario, el concepto de RSU va más allá de una contribución altruista. Es la

gestión responsable en la formación de ciudadanos éticos, comprometidos con la sociedad, la ciencia, los derechos humanos, la paz y la democracia civil y política que promueve el desarrollo humano sostenible (Vallaes, 2008).

Los primeros en abordar el tema de la RSU y los comportamientos socialmente responsables fueron Davidovich, Espina, Navarro, Salazar (2005), quienes diseñaron y validaron la encuesta (CACSR) para medir y evaluar, precisamente, aquellas conductas que pueden darse en diferentes ámbitos, que tienen a la base una intención orientada hacia el bienestar de todos y que se ejercen con una determinada frecuencia.

De la investigación realizada en la Universidad de Concepción por Davidovich et al., (2005) se concluye que las intenciones a la base de cada comportamiento determinan su calidad. Es decir, una conducta se consideraría como más socialmente responsable cuando tiene la intención de beneficiar a todos que cuando tiene una intención de beneficio personal (Navarro, 2006).

Las conductas socialmente responsables, de acuerdo a la misma investigación realizada por Davidovich, Espina, Navarro y Salazar (2005) pueden darse en diez ámbitos: responsabilidad académica (asistir a clases, cumplir responsablemente con tareas, trabajos y evaluaciones, ser puntual en las actividades académicas); actividad de voluntariado (organizar campañas de ayuda solidaria, colaborar en la formación de otras personas, formar parte de alguna organización de ayuda social); ayuda social (donación de sangre, donación de dinero, apoyar campañas de ayuda social); actividad religiosa (ejercicios de una vida espiritual basada en los valores de la propia religión); convivencia social (ejercicio de una vida en comunidad acorde con las normas sociales y necesidades individuales); responsabilidad cívica universitaria (pago oportuno de cuotas escolares, créditos educativos, hacer uso responsable de la beca universitaria, asistir a movimientos estudiantiles); autocuidado (practicar deportes, evitar enfermedades de transmisión sexual, evitar fumar, realizar controles y chequeos médicos, contribuir a un espacio de recreación familiar y de amigos); desarrollo cultural (leer libros, asistir a eventos culturales que fomenten la cultura y el arte); ecología y medio ambiente (participar en campañas de cuidado y preservación del medio ambiente, utilizar racionalmente los recursos naturales, no utilizar productos que contaminen); y respeto por espacios compartidos (utilizar los espacios públicos de forma responsable, cuidar las instalaciones públicas y los espacios reservados para adultos mayores, personas con capacidades diferentes, enfermos y mujeres embarazadas).

Tal y como señalan Martí, Martí-Vilar y Puerta (2011, pp.24)

“no sólo hay que enseñar un conjunto de valores propios de una comunidad democrática, sino estructurar el centro y la vida en el aula con procesos en los que la participación en la vida en común, contribuyan a crear los correspondientes hábitos y valores cívicos, favoreciendo un clima óptimo para el desarrollo moral”.

Marco teórico

La responsabilidad social

Existen numerosos acercamientos teóricos para el concepto de Responsabilidad Social o RS. Navarro (2006; 2003) la define como la capacidad y obligación de, cada persona, de responder ante la sociedad por acciones u omisiones que se traducen en un compromiso personal con los demás y se refleja en comportamientos morales que orientan las actividades individuales y colectivas en un sentido; que permitan la igualdad de oportunidades a todos, para desarrollar sus capacidades y satisfacer sus necesidades. Incluye actitudes, valores y comportamientos concretos a través de los cuales se ejerce.

Asimismo, la RS se desarrolla y es influenciada por diversos factores como biológicos, ambientales y cognitivos, educativos, interacciones personales y la propia experiencia vital del individuo, lo cual ha conducido a la llamada autonomía socialmente responsable, definida ésta como

la capacidad, deber y derecho a dirigir la propia vida, a partir de la toma de decisiones que consideren y evalúen la situación, el contexto, el propio plan de vida; la evaluación de las consecuencias de estas decisiones, no sólo en sí mismo, sino también en los demás, en el plan de vida y bienestar de los otros, haciéndose cargo de estas consecuencias (Navarro, 2003, p. 28).

Un mismo comportamiento puede ser o no ser socialmente responsable, lo que va a depender de las intenciones que tenga la persona que lo ejecuta. Así, un comportamiento puede tener la intención de un beneficio propio (individualismo), un beneficio para los demás, o un beneficio común (se beneficia a los demás y también a uno mismo).

Según Navarro (2006), la Responsabilidad Social es un valor que se puede manifestar en cada persona adulta cuando logra tomar conciencia de que tiene el deber y la capacidad de poder responder ante otros individuos; y para ser considerada una persona socialmente responsable, no sólo se requiere conocer el concepto, sino que debe de ejercer conductas socialmente responsables.

Ahora bien, se entiende el Comportamiento Socialmente Responsable como el conjunto de conductas morales desarrolladas por una persona, las que se constituyen en referentes concretos que denotan la RS ejercida

por cada individuo (Navarro, 2003). Para que la persona logre el ejercicio de la RS es necesario que, además de desarrollar su moralidad, adquiera determinadas habilidades sociales que le permitan ejercer conductas pro-sociales y comportamientos orientados a considerar tanto las necesidades propias como las de otros.

Factores asociados a la Responsabilidad Social

Existen varios factores que pudieran estar relacionados con la autoatribución de comportamientos socialmente responsables en los jóvenes universitarios e influir en sus intenciones sobre la base de los mismos. Entre algunos factores, los más representativos son:

Factores Biológicos. Según Barudy y Dantangan (2005), el desarrollo y diferencia de roles entre hombres y mujeres estarían fuertemente determinados por factores biológicos que influyen en la vida social de ellas y en su descendencia al vincularse en relaciones de ayuda y asociación, lo que permite un mayor número de comportamientos socialmente responsables al poseer capacidad natural de regular su conducta en función de terceros o conductas sociales altruistas (Navarro y Bustamante, 2007).

Factores Ambientales. Diferentes estudios han encontrado que, varios factores ambientales pueden influir en la responsabilidad social de los estudiantes, entre ellos se pueden listar los siguientes: lugar de residencia del alumno o alumna y apoyo económico universitario, considerado como el apoyo que la propia universidad otorga a sus alumnos para poder cursar sus estudios de nivel universitario. En la medida que se apoye, favorecerá el desarrollo de actividades académicas ligadas a la responsabilidad social al generar espacios y aprovechar las habilidades cognitivas de los jóvenes universitarios (Navarro y Bustamante, 2007). La pertenencia a una familia nuclear con ejercicio de voluntariado. La familia como el principal espacio socialmente educador y transmisor de valores, al momento de cumplir con acciones de voluntariado, estaría mostrando modelos de compromiso en el ejercicio de la responsabilidad social en los jóvenes universitarios (Navarro y Bustamante, 2007).

Factores cognitivos. La formación que se logra en el estudiante universitario puede ejercer una relación positiva con la autoatribución de comportamientos socialmente responsables e intenciones, ya que podría esperarse un efecto diferencial entre el tiempo de estudio y los programas de estudio, modelo educativo y las diferentes ideas y culturas a la que está expuesto durante ese tiempo, así como a las relaciones interpersonales para ejercer la RS (Navarro y Bustamante, 2007).

La responsabilidad social universitaria en la educación

La responsabilidad social se ha vuelto un desafío para muchas Instituciones de Educación Superior (IES), las cuales tienen como misión común la tarea de formar estudiantes, mediante el fortalecimiento en valores, supuestos y prácticas, que ya han sido evaluados y replanteados, a fin de favorecer precisamente el desarrollo y formación de la comunidad educativa y de la sociedad donde se encuentran insertas.

Con base a lo anterior, es importante que las IES, incorporen prácticas de revisión continua de las mallas curriculares de sus programas académicos y de formación, donde se incorporen conceptos de desempeño y ejercicio de la Responsabilidad Social, para lograr la formación de profesionales y técnicos capaces de responder a las necesidades sociales actuales, a través del desarrollo de habilidades a nivel cognitivo, afectivo y conductuales, que indudablemente requiere cambios en las estrategias de enseñanza, evaluación y en la relación profesor-alumno (Navarro, 2003).

Según Martí y Martí-Vilar (2010), el estudio de la Responsabilidad Social Universitaria (RSU) se ha interpretado desde diferentes perspectivas. Una en cuanto constituye una organización con una serie de procesos internos y externos, abordada desde las ciencias económicas, y otra que abarca procesos comprendidos desde la perspectiva de su influencia en las personas, perspectiva filosófica y psicológica.

La RSU propone, además, transformar a la universidad y su entorno social en laboratorios para aprender, enseñar, investigar e innovar. Por un lado, un campus responsable representa un excelente laboratorio interno para desarrollar investigaciones socialmente responsables, al mismo tiempo que constituye un modelo ejemplar de coherencia institucional para la formación ética de los estudiantes (Sacia, 2009).

En ese sentido, el proceso de RS puede alcanzar los cuatro ámbitos de la universidad propuesto por Vallaey y De la Cruz (2009): organizacional, educativo, conocimiento y social. Los cuatro ámbitos en su conjunto colaboran para que la institución desarrolle las cuatro áreas sustantivas: gestión, investigación, docencia y extensión.

Con base a lo anteriormente expuesto, es necesario que las universidades operen dentro de un marco de gestión con apego a las normas y procedimientos con un enfoque socialmente responsable y un buen clima laboral y organizacional. En cuanto al ámbito educativo, éste se refiere a trabajar y promover un trabajo como institución educativa en los componentes que integran y definen el currículo de la oferta educativa, así como un

modelo educativo centrado en temáticas de responsabilidad social como eje transversal a las carreras. Sobre la gestión social del conocimiento, las universidades socialmente responsables integran a actores sociales externos en el diseño y participación en proyectos de investigación aplicada en temas de desarrollo social y económico y, por último, la participación social como gestión de inclusión al mercado laboral de los egresados de las instituciones de educación superior; así como la participación de sus estudiantes, académicos y egresados en proyectos sociales y de desarrollo comunitario.

De igual forma, Sacia (2009), esquematiza y agrupa los cuatro impactos universitarios de la RSU en cuatro categorías: organizacional, educativa, cognitiva y social. En ese sentido, en la Tabla 1, se muestran las cuatro categorías y sus impactos correspondientes.

Tal y como lo expresan Vallaey y De la Cruz (2009, p.90)

“la RSU implica orientar la formación del estudiante hacia el desarrollo de su propia conciencia como un elemento importante en la solución de los problemas sociales, mediante acciones concretas que tomen en cuenta también al otro y su realidad; proporcionando competencias interpersonales para comprender a los demás, sentirse afectado y comprometido con las necesidades de su entorno”.

En otro contexto, Arana, Duque, Quiroga y Vargas (2008, p.219), la responsabilidad social universitaria debe ser entendida como “el compromiso que tiene la institución de difundir y poner en práctica un conjunto de conocimientos y valores en la formación profesional, en los procesos de investigación, innovación y proyección social, funciones que deben estar enfocadas a la solución de problemas sociales”

Por último, en algunas de tantas investigaciones que se pueden encontrar sobre la responsabilidad social, se encuentra la realizada por Guillén (2012), donde especifica en sus resultados que el compromiso de la Universidad exige de su habilidad y efectividad para responder a las necesidades de transformación de la sociedad donde se encuentra inmersa.

Tabla 1. Categorías de la RSU en las universidades.

Categoría	Impacto
Organizacional	Como cualquier organización laboral, la universidad impacta en la vida de su personal (administrativo, docente y estudiantil), así como la forma en que organiza su quehacer cotidiano tiene impactos ambientales (desechos, deforestación, transporte, etc.). La universidad responsable se pregunta por su huella social y ambiental.

Educativa	La universidad influye en la formación de los jóvenes y profesionales, su escala de valores, su manera de interpretar el mundo y de comportarse en él. Incide asimismo en la deontología profesional y orienta —de modo consciente o no— la definición de la ética profesional de cada disciplina y su rol social. La universidad responsable se pregunta por el tipo de profesionales, ciudadanos y personas que forma, y sobre la adecuada organización de la enseñanza para garantizar una formación socialmente responsable de sus estudiantes.
Cognitiva	La universidad orienta la producción del conocimiento, influye en la definición de lo que se llama socialmente verdad, ciencia, racionalidad, legitimidad, utilidad, enseñanza, etc. Incentiva (o no) la fragmentación y separación de los saberes al delimitar los ámbitos de cada especialidad o carrera. Articula la relación entre tecnociencia y sociedad, posibilitando (o no) el control y la apropiación social del conocimiento. Influye sobre la definición y selección de los problemas de la agenda científica. La universidad responsable se pregunta por el tipo de conocimientos que produce, por su pertinencia social y por sus destinatarios.
Social	La universidad tiene un peso social en tanto referente y actor que puede (o no) promover el progreso, crear capital social, vincular a los estudiantes con la realidad exterior, hacer accesible el conocimiento a todos, etc. La universidad responsable se pregunta cómo puede acompañar el desarrollo de la sociedad y ayudar a resolver sus problemas fundamentales.

Fuente: elaboración propia, a partir de Sacia, 2009.

Autoatribución de comportamientos socialmente responsables

Marti y Marti-Vilar, 2010, p.90, citado en Arango, Olber, Clavijo, Puerta y Sánchez, (2014), mencionan que “un estudiante socialmente responsable es un individuo capaz de comprometerse, escuchar y ponerse en el lugar del otro, es un ciudadano empático que se preocupa no sólo por su bienestar sino por el bienestar de todos los que lo rodean”. En ese sentido, se puede concebir a la universidad como el medio para que los individuos se formen y desarrollen de una manera íntegra, de tal forma que puedan contribuir con sus acciones al mejoramiento de la sociedad (Davis, 2004).

Martí (2011), plantea la importancia de conocer el rol de la formación universitaria sobre la responsabilidad social en los estudiantes; dicha responsabilidad estaría fundamentada en el desarrollo empático y los valores.

El mismo autor, realizó una investigación donde analizó la responsabilidad social mediante un estudio de autoatribución de comportamientos socialmente responsables y los valores entendidos desde una perspectiva multidimensional.

La perspectiva multidimensional a la cual se hace referencia en el párrafo anterior es la desarrollada por Davidovich, Espina, Navarro y Salazar (2005) y presentada como un cuestionario de autoatribución de comportamientos socialmente responsables e intenciones a la base. Este cuestionario mide la capacidad de cada persona para responder ante la sociedad por acciones u omisiones relativas al compromiso personal con los demás. Consta de 40 ítems que conforman 2 etapas.

La primera de ellas mide la frecuencia en los comportamientos socialmente responsables a través de 10 categorías, las cuales son: Responsabilidad académica, actividades de voluntariado, ayuda social, actividades religiosas, convivencia social, responsabilidad cívica-universitaria, autocuidado, desarrollo cultural, ecología y medio ambiente y respeto por los espacios compartidos.

La segunda etapa, mide la intención sobre la base en tres categorías de intención. 1) Orientación Hacia sí Mismo, 2) Orientación Hacia Personas Cercanas a su Contexto y a la Colectividad y, 3) Orientación del Individuo Según sus Principios Éticos.

Metodología

Este estudio se llevó a cabo con un enfoque mixto. Un enfoque cualitativo para identificar las variables de estudio y un enfoque cuantitativo de diseño no experimental, de tipo descriptivo y correlacional, para medir los resultados esperados. Por un lado, se considera un estudio descriptivo en cuanto a identificar variables psicológicas como la autoatribución de comportamientos socialmente responsables e intenciones sobre la base en estudiantes universitarios. Por otro lado, es considerado del tipo correlacional, ya que busca encontrar asociaciones o relaciones entre las variables de formación académica (carrera que estudia), género, edad, nivel socioeconómico, semestre de estudio y, el promedio de aprovechamiento escolar y la influencia de cada una de ellas sobre el desarrollo y atribución de comportamientos socialmente responsables.

De igual forma, el estudio se considera del tipo transversal, ya que permitió medir varias variables de estudio, así como obtener un buen control de la selección de los sujetos de una población definida para el estudio en un periodo de tiempo específico. La aplicación de encuestas se llevó a cabo del mes de febrero al mes de junio de 2018.

Población y muestra

La población del estudio está compuesta por 7,508 estudiantes distribuidos en 20 programas académicos o carreras en un solo campus (Hermosillo) de los cinco que actualmente tiene la Universidad Estatal de Sonora.

Para la determinación de la muestra, se utilizó la técnica de muestreo estratificado con afijación proporcional⁷ por estrato para un total, de 1,114 estudiantes, de acuerdo a la Tabla 2, con la finalidad de que el número de elementos muestrales de cada estrato fuera directamente proporcional al tamaño del estrato dentro de la población y, por lo tanto, representados en cada partición. El nivel de confianza utilizado fue del 97%, con un margen de error de $\pm 3\%$, bajo el supuesto que para estimación de proporciones $q=p=50\%$. La selección de estudiantes fue de forma aleatoria y probabilística para un total de 20 estratos⁸, tal y como se muestra en la Tabla 2, donde se especifica y detalla lo antes descrito.

Si bien es cierto, la muestra fue de 1,114 estudiantes, al final del estudio se validaron 1,090 cuestionarios lo que representa un 97.84% de efectividad en la aplicación y validez de los datos obtenidos.

Técnica de recolección de datos

Para el presente estudio, se utilizó la técnica de recolección de datos a través del cuestionario, para evaluar comportamientos socialmente responsables en estudiantes universitarios (CACSR), que fuera elaborado en la Universidad de Concepción por Davidovich et al., (2005) dado su carácter transversal y predictivo (Ato, López y Benavente, 2013). Asimismo, el cuestionario incluye tres categorías de intensidad, las cuales fueron establecidas por Coppelli, Davidovich, Espina, González, Guerrero, Medina y Salazar (2003).

En sí, el cuestionario está compuesto por dos escalas que miden lo siguiente: Frecuencia de comportamiento socialmente responsable (E1). Consta de 40 ítems en cada una de las siguientes categorías: responsabilidad académica, actividades de voluntariado, ayuda social, actividades espirituales, convivencia social, responsabilidad cívico-universitaria, autocuidado, desarrollo cultural, ecología y medio ambiente, y respeto por los espacios compartidos. Se utilizaron respuestas tipo Likert de cinco opciones, en donde el puntaje asignado varía desde 1 a 5 puntos, como sigue: Nunca = 1 punto; Casi Nunca = 2 puntos; A Veces = 3 puntos; Casi Siempre = 4 puntos y;

Tabla 2. Muestreo aleatorio estratificado con afijación proporcional.

Estrato	Programa Académico o Carrera	Nº sujetos en el estrato*	Proporción	Muestra del estrato
1	Lic. En Administración de Empresas	983	13.1%	146
2	Lic. En Comercio Internacional	799	10.6%	119
3	Lic. En Nutrición Humana	805	10.7%	119
4	Lic. En Entrenamiento Deportivo	690	9.2%	102
5	Ing. Industrial en Manufactura	357	4.8%	53
6	Lic. En Contaduría	475	6.3%	70
7	Ing. En Geociencias	567	7.6%	84
8	Ing. En Software	275	3.7%	41
9	Ing. En Horticultura	367	4.9%	54
10	Lic. En Administración de Empresas Turísticas	478	6.4%	71
11	Ing. En Mecatrónica	312	4.2%	46
12	Lic. En Criminología	214	2.9%	32
13	Lic. En Enfermería	143	1.9%	21
14	Lic. En la Enseñanza del Inglés	150	2.0%	22
15	Ing. Ambiental	344	4.6%	51
16	Ing. En Tecnología de Alimentos	122	1.6%	18
17	Lic. En Ecología	216	2.9%	32
18	Ing. En Biomédica	117	1.6%	17
19	Lic. En Agronegocios	34	0.5%	5
20	Lic. en Gestión y Desarrollo de Negocios	60	0.8%	9
Totales =	7,508	100.0%	1,114	

*Matrícula correspondiente al periodo escolar de enero a mayo de 2018.

Fuente: elaboración propia, a partir de la información estadística de la UES.

⁷La afijación proporcional por estrato es de acuerdo a la matrícula actual por carrera.

⁸Un estrato corresponde a una carrera

Siempre = 5 puntos. A mayor puntaje, mayor es el reporte de frecuencia de una determinada conducta.

Intencionalidad del comportamiento socialmente responsable (E2). Considera los 40 ítems anteriores y pregunta por la intención al elegir esa opción. Las respuestas están en escala Likert de cinco opciones y se relacionan con las categorías: No aplica = 1 punto; Beneficio personal = 2 puntos; No tengo clara la intención = 3 puntos; Beneficio para otros = 4 puntos y; Beneficio mutuo (para todos) = 5 puntos. Las categorías por dimensión y sus respectivos ítems, son mostrados en la Tabla 3, de acuerdo a la clasificación por actividad relacionada en cada una de las dimensiones.

Tabla 3. Categorías e ítems del CACSR.

Dimensión	Ítems	Dimensión	Ítems
Responsabilidad académica	3, 12, 21, 29	Responsabilidad cívico-universitaria	7, 25, 33
Actividades de voluntariado	4, 13, 22, 30	Autocuidado	8, 17, 26
Ayuda social	2, 14, 23, 36	Desarrollo cultural	9, 18, 27, 34, 39
Actividades religiosas	5, 15, 24, 31	Ecología y medio ambiente	1, 10, 19, 40
Convivencia social	6, 16, 32, 37	Respeto por espacios compartido	11, 20, 28, 32, 35

Fuente: elaboración propia, a partir del CACSR diseñado.

Análisis estadísticos

Todos los análisis estadísticos se efectuaron mediante el programa informático SPSS para Windows versión 23.0 en español. Se obtuvieron los descriptivos básicos para cada una de las variables demográficas y aquellas relacionadas con los resultados en las diferentes pruebas aplicadas (frecuencias, porcentajes y medias). Se llevaron a cabo pruebas como la ANOVA y Kruskal-Wallis, a fin de hallar diferencias estadísticamente significativas entre las escalas del CACRS (E1 y E2) y, las variables socio demográficas de estudios (variables independientes): género, edad, nivel socioeconómico, programa académico, semestre de estudio (avance en su formación) y el aprovechamiento escolar (promedio).

Resultados

Análisis descriptivo

Primeramente, se analizó la conformación de la muestra a partir de los siguientes criterios, de acuerdo a la Tabla 4, donde se muestran los alumnos inscritos por carrera y semestre de estudio.

Tabla 4. Alumnos inscritos en los Programas Académicos de la UES por semestre.

	Semestre que cursa el encuestado				Total
	2°	4°	6°	8°	
Ingeniería Biomédica	18	0	0	0	18
Ingeniero Ambiental	15	27	28	0	70
Ingeniero en Geociencias	45	22	13	0	80
Ingeniero en Horticultura	18	12	12	11	53
Ingeniero en Mecatrónica	0	21	2	5	28
Ingeniero en Software	37	0	5	0	42
Ingeniero en Tecnología de Alimentos	13	6	0	0	19
Ingeniero Industrial en Manufactura	28	9	14	0	51
Licenciado en Administración de Empresas	14	26	97	8	145
Licenciado en Administración de Empresas Turísticas	20	10	38	3	71
Licenciado en Agonegocios	4	0	0	0	4
Licenciado en Comercio Internacional	40	23	28	14	105
Licenciado en Contaduría	39	8	19	2	68
Licenciado en Ecología	21	2	8	0	31
Licenciado en Enseñanza del Inglés	22	0	0	0	22

Licenciado en Entrenamiento Deportivo	19	14	63	3	99
Licenciado en Nutrición Humana	65	31	17	3	116
Licenciado en Criminología	28	0	0	0	28
Licenciado en Enfermería	22	0	0	0	22
Licenciado en Gestión y Desarrollo de Negocios	9	0	0	0	9
477	211	344	49	1081*	

Fuente: elaboración propia, a partir de los datos procesados en el SPSS, v.23

*9 valores perdidos por el sistema, es decir, no respondieron al ítem correspondiente.

Finalmente, la muestra estuvo conformada por 1,090 alumnos, de los cuales el 51% (556) fueron mujeres y el 49% (534) correspondieron a hombres, mientras que el promedio de edad de los encuestados fue de 20.51 años, con una desviación estándar de 2.099, siendo la edad mínima de 17 años y la máxima de 41 años. Por último, el promedio general de la muestra fue de 8.72, con una desviación estándar de 0.5979.

En cuanto a los datos socio-demográficos del encuestado por género (nivel socioeconómico, apoyo económico y situación laboral), se muestran en la Tabla 5, donde el factor predominante es el nivel socioeconómico de clase media aunado a que el 89.3% de los alumnos no reciben un apoyo económico para solventar sus estudios universitarios.

Tabla 5. Datos socio-demográficos del encuestado por género.

Dato económico de análisis	Parámetro	Género del encuestado		Porcentaje	Total
		Femenino	Masculino		
Apoyo económico universitario	No	490	483	89.3%	973
	Si	66	51	10.7%	117
Nivel socioeconómico	Bajo	32	55	8.0%	87
	Medio	516	469	90.4%	985
	Alto	8	10	1.7%	18
Actividad laboral	No	361	278	58.6%	639
	Si	195	256	41.4%	451

Fuente: elaboración propia, a partir de los datos procesados en el SPSS, v.23

En la Tabla 6, se observa que la media obtenida en la escala de frecuencia (E1) del CACSR ($\bar{X}=3.3836$; $\sigma=0.4887$) refleja una auto-atribución media-alta en la frecuencia de un comportamiento socialmente responsable en los estudiantes, la cual sitúa a la muestra entre la posición (3) "A veces" y (4) "Casi siempre". Con respecto a la intencionalidad (E2) del CACSR ($\bar{X}=3.3362$; $\sigma=0.6410$), se observa que las respuestas están en la categoría donde los estudiantes manifestaron no tener clara la intención.

Tabla 6. Puntuaciones globales de las Escalas 1 y 2 del CACSR.

Escalas	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Escala 1. Frecuencia	1090	1.350	4.900	3.38369	0.488752
Escala 2. Intención	1090	1.400	5.000	3.33626	0.641091

Fuente: elaboración propia, a partir de los datos procesados en el SPSS, v.23

Las puntuaciones medias obtenidas en las 10 categorías de la Escala de Frecuencias (E1), son presentadas en la Tabla 7. Se puede observar que la mayor puntuación en la autoatribución de la frecuencia de comportamientos socialmente responsables está en la categoría: Convivencia social ($\bar{X}=4.1392$; $\sigma=0.7965$), seguido por la categoría: Responsabilidad académica ($\bar{X}=4.1100$; $\sigma=0.7966$) y, por último, la categoría: Respeto por los espacios compartidos ($\bar{X}=4.0465$; $\sigma=0.4470$).

Por otro lado, las puntuaciones medias menores en la frecuencia de autoatribución de comportamientos socialmente responsables están representadas por las categorías: Actividades religiosas ($\bar{X}=2.3344$; $\sigma=1.0759$); Ayuda social ($\bar{X}=2.6447$; $\sigma=0.7848$) y; Actividades de voluntariado ($\bar{X}=2.6940$; $\sigma=0.7963$).

Tabla 7. Puntuaciones medias para la Escala 1. Frecuencia del CACSR.

Categoría	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Responsabilidad Académica (RA)	1090	1.000	5.000	4.11009	0.796667
Actividades de Voluntariado (AV)	1090	1.000	5.000	2.69404	0.796334
Ayuda Social (AS)	1090	1.000	5.000	2.64472	0.784876
Actividades Religiosas (AR)	1090	1.000	5.000	2.33440	1.075911
Convivencia Social (CS)	1090	1.500	5.000	4.13922	0.796535
Responsabilidad Cívico-Universitario (RCU)	1090	1.000	5.000	3.25533	0.870759
Autocuidado (AC)	1090	1.000	5.000	3.97693	0.830115
Desarrollo Cultural (DC)	1090	1.000	5.000	3.30165	0.775910
Ecología y Medio Ambiente (EMA)	1090	2.294	4.115	3.51277	0.362367
Respeto por los Espacios Compartidos (REC)	1090	2.667	4.611	4.04650	0.447077

Fuente: elaboración propia, a partir de los datos procesados en el SPSS, v.23

Con respecto a la Escala de Intención (E2), se puede observar que, existe una mayor puntuación media en las categorías: Convivencia social ($\bar{X}=3.9814$; $\sigma=0.9017$) y Respeto por los espacios compartidos ($\bar{X}=3.8795$; $\sigma=0.3826$), lo que indica una intencionalidad del comportamiento para el beneficio de otros; mientras que las puntuaciones de menor media, están dadas por las categorías: Actividades religiosas ($\bar{X}=2.6224$; $\sigma=1.1590$) y Desarrollo cultural ($\bar{X}=2.9961$; $\sigma=0.9662$), tal y como se muestra en la Tabla 8.

Tabla 8. Puntuaciones medias para la Escala 2. Intención del CACSR.

Categoría	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Responsabilidad Académica (RA)	1090	1.000	5.000	3.25528	1.086495
Actividades de Voluntariado (AV)	1090	1.000	5.000	3.18372	0.920895
Ayuda Social (AS)	1090	1.000	5.000	3.18578	0.913502
Actividades Religiosas (AR)	1090	1.000	5.000	2.62248	1.159026
Convivencia Social (CS)	1090	1.000	5.000	3.98142	0.901706
Responsabilidad Cívico-Universitario (RCU)	1090	1.000	5.000	3.16329	1.007115
Autocuidado (AC)	1090	1.000	5.000	3.54416	0.963559
Desarrollo Cultural (DC)	1090	1.000	5.000	2.99615	0.966293
Ecología y Medio Ambiente (EMA)	1090	2.500	4.432	3.71757	0.386198
Respeto por los Espacios Compartidos (REC)	1090	2.675	4.568	3.87958	0.382611

Fuente: elaboración propia, a partir de los datos procesados en el SPSS, v.23

Efecto de las variables independientes en el CACSR.

A continuación, se presentan los resultados del análisis estadístico obtenido de las diferentes pruebas: ANOVA y Kruskal-Wallis, con respecto a las puntuaciones medias globales por escala (E1 y E2) de las 10 categorías del CACSR con las variables socio-demográficas: Género, edad, carrera, semestre de estudio, promedio general de aprovechamiento y nivel socioeconómico, para determinar y conocer la influencia que ejerce cada una de las

variables independientes en la autoatribución de comportamientos socialmente responsables para la muestra de estudiantes universitarios de la UES.

Influencia de la variable género

Primeramente, se realizó la prueba estadística ANOVA para ambas escalas (E1 y E2) con la variable de agrupación: Género, asimismo, para cada una de las categorías por separado.

El resultado muestra que, las mujeres presentan una media superior en la frecuencia de comportamientos socialmente responsables que los hombres. Sin embargo, después de aplicar la prueba ANOVA, no se hallaron diferencias significativas entre E1 y el Género, además de presentar un efecto asociativo estadísticamente significativo del tipo moderado (η^2), de acuerdo a lo mostrado en la Tabla 9.

Tabla 9. Influencia del género en la puntuación global de la E1 del CACSR.

Género del Encuestado	Media	F	Sig.	η^2
Femenino	3.40576	2.315	0.128	0.046
Masculino	3.36072			

Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos procesados en el SPSS, v.23

De igual forma, se realizó la misma prueba estadística para cada una de las categorías de la Escala 1, encontrándose diferencias estadísticamente significativas en las dimensiones de Responsabilidad académica (RA) y Convivencia social (CS), donde las mujeres presentan una media mayor a los hombres en la frecuencia de comportamientos socialmente responsables. Asimismo, el efecto estadísticamente significativo es moderado en asociación, para ambas dimensiones (η^2), tal y como se muestra en la Tabla 10.

Tabla 10. Influencia del género en las dimensiones de la E1 del CACSR.

Género del Encuestado	Responsabilidad Académica				Convivencia Social			
	Media	F	Sig.	η^2	Media	F	Sig.	η^2
Femenino	4.17491	7.558	0.006	0.083	4.20099	6.862	0.009	0.079
Masculino	4.04260				4.07491			

Fuente: elaboración propia, a partir de los datos procesados en el SPSS, v.23

En cuanto a la puntuación global de la escala de intencionalidad en la auto atribución de comportamientos socialmente responsables, se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los dos sexos. Las mujeres son las que presentan una media superior a los hombres en la intención sobre la base. En cuanto al tamaño del efecto de asociación, éste se considera moderado de acuerdo a la Tabla 11.

Tabla 11. Influencia del género en la puntuación global de la E2 del

Género del Encuestado	Media	F	Sig.	η^2
Femenino	3.39766	10.501	0.001	0.010
Masculino	3.27233			

CACSR.

Fuente: elaboración propia, a partir de los datos procesados en el SPSS, v.23

Con respecto al ANOVA realizado a cada categoría de intención, se hallaron diferencias estadísticamente significativas entre los dos sexos y en las dimensiones de Actividades de voluntariado ($F=14.930$, $Sig.=0.000$, $\eta^2=0.116$); Ayuda social ($F=15.098$, $Sig.=0.000$, $\eta^2=0.117$); Actividades religiosas ($F=4.042$, $Sig.=0.045$, $\eta^2=0.061$); y Convivencia social ($F=8.143$, $Sig.=0.004$, $\eta^2=0.086$). En cuanto al tamaño del efecto, éste se considera moderado en las cuatro categorías.

Influencia de la variable edad

Para esta variable se realizó una agrupación en dos grupos o rangos de edades. En el grupo 1 se encuentran los estudiantes entre los 17 a 20 años, mientras que en el grupo 2, están los estudiantes de 21 años en adelante. Se aplicó la misma prueba ANOVA para ambas escalas (E1 y E2).

No se encontraron diferencias estadísticamente significativas en ambas escalas, reflejándose en un tamaño del efecto de asociación muy débil, de acuerdo a la Tabla 12.

Con respecto al ANOVA realizado a cada categoría de frecuencia, se hallaron diferencias estadísticamente significativas entre los dos rangos de edad y las dimensiones de Responsabilidad Cívico-Universitario ($F=7.981$, $Sig.=0.005$, $\eta^2=0.007$) y

Desarrollo cultural ($F=6.774$, $Sig.=0.009$, $\eta^2=0.006$). En cuanto al tamaño del efecto, éste se considera débil en las dos categorías.

En cuanto a las categorías de intencionalidad, solamente se hallaron diferencias estadísticamente significativas entre la dimensión Respeto por los espacios compartidos y los dos grupos de edad, representando una mayor media en la intención sobre la base de la categoría mencionada, en el grupo ≥ 21 años ($F=3.875$, $Sig.=0.049$, $\eta^2=0.004$). El tamaño del efecto asociativo es estadísticamente significativo, pero débil.

Tabla 12. Influencia de la edad en las E1 y E2 del CACSR.

Edad del Encuestado	E1				E2			
	Media	F	Sig.	η^2	Media	F	Sig.	η^2
≤ 20 años	3.36184	2.776	0.096	0.003				
≥ 21 años					3.41175	0.098	0.755	0.000

Fuente: elaboración propia, a partir de los datos procesados en el SPSS, v.23

Influencia de la variable carrera de estudio

Para analizar la influencia que ejerce esta variable, se aplicó la misma prueba ANOVA para ambas escalas (E1 y E2) y la variable carrera de estudio del encuestado.

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en ambas escalas, reflejándose en un tamaño del efecto de asociación fuerte ($\eta^2=0.354$ y $\eta^2=0.331$). La información se muestra en la Tabla 13, donde se puede apreciar que la mayor media en la frecuencia e intención de comportamientos socialmente responsables se refleja en los estudiantes de la carrera de Licenciado en Enseñanza del Inglés ($\bar{X}=3.71364$; $\bar{X}=4.26818$) y, en segundo lugar, los estudiantes de la carrera de Licenciado en Enfermería ($\bar{X}=3.65795$; $\bar{X}=3.93750$).

Con respecto a las categorías de auto-atribución de comportamientos socialmente responsables en ambas escalas (E1 y E2), para todas las carreras que ofrece la UES, se hallaron diferencias estadísticamente significativas, lo que confirma la influencia que ejerce el género en la carrera de adscripción tanto en la frecuencia como en la intención de los comportamientos socialmente responsables en los estudiantes, ya que en ambas carreras, el género femenino representa el 77.27%.

Asimismo, el tamaño del efecto es fuerte en ambas escalas para las dimensiones de Respeto por los espacios compartidos ($E1=\eta^2=0.712$; $E2=\eta^2=0.752$); Ecología y medio ambiente ($E1=\eta^2=0.690$; $E2=\eta^2=0.711$) y; para la dimensión de Responsabilidad académica, el tamaño del efecto es alto en la E1 y moderado en la E2 ($E1=\eta^2=0.538$; $E2=\eta^2=0.302$).

Tabla 13. Influencia de la carrera de estudio en las E1 y E2 del CACSR.

Carrera que estudia el encuestado	Puntuación Global de la Escala 1			Puntuación Global de la Escala 2		
	\bar{X}	F	Sig.	\bar{X}	F	Sig.
Ingeniería Biomédica	3.44306	8.050	0.000	3.17222	6.928	0.000
Ingeniero Ambiental	3.37107			3.34964		
Ingeniero en Geociencias	3.49063			3.34281		
Ingeniero en Horticultura	2.82028			2.94906		
Ingeniero en Mecatrónica	3.24138			3.17500		
Ingeniero en Software	3.26726			3.21845		
Ingeniero en Tecnología de Alimentos	2.85921			3.00658		
Ingeniero Industrial en Manufactura	3.48775			3.29363		
Licenciado en Administración de Empresas	3.44337			3.35935		
Licenciado en Administración de Empresas Turísticas	3.35634			3.25634		
Licenciado en Agronegocios	3.48750			3.21875		
Licenciado en Comercio Internacional	3.35542			3.44670		

Licenciado en Contaduría	3.41287		3.33676		
Licenciado en Ecología	3.55469		3.38438		
Licenciado en Enseñanza del Inglés	3.71364		4.26818		
Licenciado en Entrenamiento Deportivo	3.34926		3.18564		
Licenciado en Nutrición Humana	3.49893		3.47821		
Licenciado en Criminología	3.43276		3.33534		
Licenciado en Enfermería	3.65795		3.93750		
Licenciado en Gestión y Desarrollo de Negocios	3.20278		2.71944		

Fuente: elaboración propia, a partir de los datos procesados en el SPSS, v.23

Influencia de la variable promedio de aprovechamiento

Para analizar la influencia que ejerce esta variable en la atribución de comportamientos socialmente responsables, se agrupó en rangos por competencias, ya que el modelo educativo de la UES así evalúa a sus estudiantes (CB, CI, CA y CS). Se aplicó la prueba ANOVA para ambas escalas (E1 y E2), encontrándose diferencias significativas entre los niveles de competencia alcanzados por la muestra para cada una de las dos escalas.

En la Tabla 14, se muestra los estadísticos encontrados en la prueba ANOVA. Se puede apreciar una relación directa entre el promedio de aprovechamiento y la mayor media alcanzada para cada escala; es decir, a mayor promedio mayor media en frecuencia e intención de comportamientos socialmente responsables; sin embargo, el tamaño del efecto es débil, pero estadísticamente significativo.

Tabla 14. Influencia del promedio de aprovechamiento en las E1 y E2 del CACSR.

Promedio de aprovechamiento general del encuestado	Promedio Global de la Escala 1				Promedio Global de la Escala 2			
	Media	F	Sig.	η^2	Media	F	Sig.	η^2
Competente básico	3.23359	9.314	0.000	0.027	3.18047	6.381	0.000	0.018
Competente intermedio	3.29867				3.25056			
Competente avanzado	3.41076				3.35009			
Competente sobresaliente	3.57603				3.57568			

Fuente: elaboración propia, a partir de los datos procesados en el SPSS, v.23

Influencia de la variable nivel socioeconómico

Por último, se realizó la prueba estadística de Kruskal-Wallis para k muestras independientes y medir la influencia que ejerce la variable nivel socioeconómico en la frecuencia e intención de comportamientos socialmente responsables. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas para ambas escalas (E1 y E2), tal y como se muestra en la Tabla 15, lo que indica que el nivel socioeconómico de los estudiantes no ejerce influencia en la auto-atribución de sus comportamientos socialmente responsables.

Tabla 15. Influencia del nivel socioeconómico en las E1 y E2 del CACSR.

Estadígrafo	Puntuación Global de la Escala 1	Puntuación Global de la Escala 2
Chi-cuadrado	2.647	1.967
G1	2	2
Sig. asintótica	0.266	0.374

Fuente: elaboración propia, a partir de los datos procesados en el SPSS, v.23

Conclusiones

Primeramente, se realizaron pruebas estadísticas para validar las puntuaciones globales en ambas escalas: Frecuencia (E1) e Intención (E2), encontrándose evidencia suficiente que sitúa la auto atribución de los comportamientos socialmente responsables entre las posiciones (3): "A veces" y (4): "Casi siempre", mientras que la intención no está clara para los estudiantes.

Seguido, se presentaron los resultados para cada una de las categorías del CACSR que, de acuerdo a Navarro (2006), el comportamiento socialmente responsable es aquél que se realiza con cierta frecuencia y tiene la base en la intención de un beneficio común o mutuo. En ese sentido, en la E1 (frecuencias) con mayor puntuación en sus medias, se encontraron las categorías: Convivencia social ($\bar{X}=4.1392$), Responsabilidad Académica ($\bar{X}=4.1100$) y, Respeto por los espacios compartidos ($\bar{X}=4.0465$). Con respecto a las categorías con menor puntuación en sus medias, en la misma E1, fueron: Actividades religiosas ($\bar{X}=2.3344$), Ayuda social ($\bar{X}=2.6447$) y, Actividades de voluntariado ($\bar{X}=2.6940$).

En cuanto a la E2 (intención), las mayores puntuaciones en sus medias, sobresalen las categorías: Convivencia social ($\bar{X}=3.9814$) y Respeto por los espacios compartidos ($\bar{X}=3.8795$), lo que indica una intención para el beneficio de los demás. Las categorías con puntuaciones menores en sus medias, están dadas por las categorías: Actividades religiosas ($\bar{X}=2.6224$) y Desarrollo cultural ($\bar{X}=2.9961$).

Las cuatro variables que mayor influencia ejercen en la autoatribución de comportamientos socialmente responsables en los estudiantes de la Universidad Estatal de Sonora son el género, en la que destacan las mujeres con una mayor puntuación en su media de frecuencia en las categorías de Responsabilidad académica y Convivencia social, mientras que en la intención hacia el beneficio común, se dio en las categorías de Actividades de voluntariado, Ayuda social, Actividades religiosas y Convivencia social. En todos los casos, las puntuaciones en sus medias fueron superiores en las mujeres, tal y como lo especifica en su investigación Martí (2011).

Otra variable fue la carrera de adscripción del estudiante, donde se resalta y confirma que el género femenino predomina principalmente en dos carreras: Licenciado en Enseñanza del Inglés y Licenciado en Enfermería, con una representatividad del 77.27% de mujeres en ambas carreras, así lo demuestran de igual forma, los estudios de Bustamante y Navarro (2007) y Navarro, et al., (2010), donde se estima la existencia de diferencias entre los estudiantes de las diferentes carreras que se ofertan.

Asimismo, se hallaron diferencias estadísticamente significativas entre los dos rangos de edad y las dimensiones de Responsabilidad Cívico-Universitario y Desarrollo cultural. En ambas categorías, las puntuaciones en sus medias obtenidas son superiores al grupo de mayor edad, así lo destaca Martí (2011) en su tesis doctoral.

Por último, la variable aprovechamiento escolar dado por el promedio general del alumno, ejerce una influencia en los comportamientos socialmente responsables, lo que demuestra que, a mayor nivel de competencia alcanzado, mayor puntuación en su media de frecuencia e intención se tiene.

Con base a todo lo anterior, se puede concluir que los resultados obtenidos en este estudio de investigación, tiene mucha similitud con otros estudios empíricos realizados en otros contextos geográficos, donde las puntuaciones máximas en sus medias de frecuencia e intención son superiores en las mujeres que en los hombres, tal y como lo demuestran los estudios de Martí (2011), Davidovich et al., (2005) y, Navarro (2006). En ese sentido, las dos preguntas de investigación formuladas para este estudio, fueron respondidas con base a los resultados y a la discusión desarrollada.

Agradecimientos

Los autores agradecen la participación de todos los alumnos que accedieron de manera voluntaria a responder el CACSR, asimismo, a los alumnos y alumnas prestadores de Servicio Social que colaboraron en la aplicación de los cuestionarios y, por último, a la Universidad Estatal de Sonora por permitir el desarrollo del proyecto de investigación y la vinculación con la UNINORTE de Barranquilla, Colombia y con la Universidad César Vallejo de Trujillo, Perú.

Referencias bibliográficas

- Arana, M., Duque, P., Quiroga, M. y Vargas, F. (2008). Una aproximación a la responsabilidad social en la formación del trabajador social desde los Estudios de Ciencia, Tecnología y Sociedad. *Tabula Rasa*, 8, 211-234. Recuperado de <http://www.redalyc.org:9081/articulo.oa?id=39600811>
- Arango T., Olber E., Clavijo, S.J., Puerta, I.C., y Sánchez, J.W. (2014). Formación académica, valores, empatía y comportamientos socialmente responsables en estudiantes universitarios. *Revista de la educación superior*, 43(169), 89-105.
- Ato, M., López, J.J., y Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de psicología*, 29(3), 1038-1059. doi:10.6018/analesps.29.3.178511

- Barudy, J. y Dantangan, M. (2005). *Los buenos tratos a la infancia-parentalidad, apego y resiliencia*. Barcelona: GEDISA, S.A.
- Bustamante, M.J. y Navarro, G. (2007). Auto-atribución de comportamientos socialmente responsables de estudiantes de carreras del área de ciencias sociales. *Revista Perspectivas*, (18), 45-63.
- Comisión Europea. (2001). Libro verde: Fomentar un marco europeo para la responsabilidad social de las empresas, CEE, Bruselas.
- Coppelli, K., Davidovich, M., Espina, A., González, J., Guerrero, V., Medina, R. y Salazar, L. (2003). Construcción de un instrumento para medir auto atribución de comportamientos socialmente responsables. Seminario para optar al grado de Licenciado en Psicología. Universidad de Concepción.
- De la Cruz, C. (2009). *Responsabilidad social universitaria manual de primeros pasos*. En P. Sacia, Manual de Primeros pasos (pág. 93). Estados Unidos.
- Davidovich, M., Espina, A., Navarro, G. y Salazar, L. (2005). Construcción y estudio piloto de un cuestionario para evaluar comportamientos socialmente responsables en estudiantes universitario. *Revista de Psicología*, 14(1), 125-139. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=26414110>
- Davis, K. (2004). Oprah's club and the politics of across-racial empathy. *International Journal of Cultural Studies*, 7(4), 399-419. DOI: 10.1177/11367877904047861
- Guillén, L. (2012). La Responsabilidad Social Universitaria: Un estudio de caso aplicado a la Universidad Autónoma del Caribe en Barranquilla, Colombia. Memorias VIII Congreso Internacional de Educación Superior Universidad 2012, La Habana, Cuba (2012).
- Holme, R. y Watts, P. (2000), Corporate social responsibility: Making good business sense, en <http://www.wbcsd.org/web/publications/csr2000.pdf>, (consultado el 12/09/2018).
- Martí, J.J.; Martí-Vilar, M. y Puerta, I.C. (2011). Hacia un modelo de neuroresponsabilidad: una perspectiva de la responsabilidad social desde el desarrollo humano. *International Journal of Psychological Research*, 4(1), 24-28.
- Martí, J.J. (2011). *Responsabilidad Social Universitaria: Estudio acerca de los comportamientos, los valores y la empatía en estudiantes de universidades Iberoamericana*. Tesis inédita de doctorado, Universidad de Valencia, España.
- Martí, J.J. y Martí, M. (2010). La Responsabilidad Social en la Psicología Moral. En M. Martí, Razonamiento Moral y Pro-socialidad. Fundamentos Básicos. Madrid: CCS.
- Navarro, G., Boero, P., Jiménez, G., Tapia, L., Hollander, R., Escobar, A., Baeza, M. y Espina, A. (2012). Valores y Actitudes Socialmente Responsables en Universitarios Chilenos. *Calidad en la Educación*, 36, 123-147.
- Navarro, G., Botero, P., Jiménez, G., Tapia, L., Hollander, R., Escobar, A. y Espina, A. (2010). Universitarios y responsabilidad social. *Revista Calidad en la Educación*, 33, 101-121.
- Navarro, G. (2006). Comportamiento socialmente responsable. En Responsabilidad social universitaria, una manera de ser universidad, teoría y práctica de la experiencia chilena. Santiago, Chile: Proyecto Universidad Construye País.
- Navarro, G. (2003). ¿Qué entendemos por educación para la responsabilidad social? En Universidad Construye País: Educando para la Responsabilidad Social (22-45). Santiago de Chile: Participa.
- Núñez, M., Carrillo, A. y Pontones, R. (2015). Responsabilidad Social Universitaria: estudio empírico sobre la fiabilidad de un conjunto de indicadores de Gobierno Corporativo. *Innovar*, 25(58), 91-104. doi: 10.15446/innovar.v25n58.52428.
- OEA-BID (2008). ¿Cómo enseñar Ética, capital social y Desarrollo en la Universidad? Estrategias de RSU, apuntes del módulo 2: Responsabilidad Social Universitaria: ética desde la organización, p. 21.
- Osorio, I. (2017). Conocimientos, actitudes y prácticas docentes que favorecen la formación del carácter en estudiantes universitarios: una propuesta de evaluación. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 20(3), 131-143. doi: <http://dx.doi.org/10.6018/reifop.20.3.276171>
- Prieto, D., González, D. y Paz, A. (2015). Responsabilidad Social Universitaria: Estrategia para el Desarrollo Sostenible en América Latina. VII Jornadas Científicas Nacionales Dr. José Gregorio Hernández, en Maracaibo-Venezuela, 7.
- Sacia, P. (2009). *Responsabilidad social universitaria: Manual de primeros pasos*. Estados Unidos: McGraw-Hill.
- UNESCO. (2009). Comunicado Conferencia Mundial sobre la Educación Superior: La nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo. París: UNESCO.
- Vallaey, F. y De la Cruz, C. (2009). Responsabilidad Social Universitaria. Manual de Primeros Pasos. México: Mc Graw-Hill y BID.
- Vallaey, F. (2008). La responsabilidad universitaria. Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado de: http://www.abmes.org.br/NovaEstrutura/_subsites/ER2008/_download/Revista/2007_03_txt_Vallaey.pdf